

Rui Yang es profesor y decano asociado (investigador) en la Facultad de Educación de la Universidad de Hong Kong, China. Correo electrónico: yangrui@hku.hk.

Para la mayoría, la cultura china es lanzar globos de los deseos y ver las carreras de los botes de dragón.

La internacionalización trata necesariamente de la relación de recibir y dar entre las culturas del mundo. Si bien acorde con los tiempos, la tan deseada comprensión mutua y el respeto por los demás rara vez se ha demostrado en la interacción de las civilizaciones. Al encontrarse con otros pueblos, las naciones han mostrado actitudes y características diferentes, las que han moldeado los procesos y los resultados de su internacionalización, y se complican aún más por las actitudes y las características de aquellos con quienes están interactuando en una asimetría geopolítica global.

Durante milenios, la cultura china ha demostrado su extraordinaria capacidad para incorporar elementos del exterior. Sorprendentemente, ha sido reacio a extenderse más allá de sus fronteras. En este sentido, su reconocida sofisticación no ayuda mucho. Más bien, conduce al sinocentrismo, que ha cambiado radicalmente de un sentimiento de arrogancia a uno de inferioridad después de repetidas derrotas durante los tiempos modernos. Sin embargo, ambos sentimientos son signos de la misma naturaleza interna de la cultura, confinada a su propia zona de confort, sin seguir adelante. El pasado de China, imperial u de otra época, da forma a sus puntos de vista sobre el mundo, sí misma y su lugar en el mundo. Es hora de que la política china y las élites intelectuales se involucren en una profunda introspección sobre este asunto histórico.

Durante mucho tiempo en la historia, los chinos han esperado que otros vengan y rindan homenaje a su cultura; sin embargo, han viajado a través de los océanos para buscar la verdad y el conocimiento de Occidente desde el siglo XIX. En la era actual de la conectividad humana sin precedentes, y en base a un creciente poder chino, el liderazgo quiere proyectar la influencia china a nivel mundial. Sin embargo, el rasgo cultural interno se manifiesta a fondo en los niveles individuales, institucionales y sistémicos, con un desempeño que está por debajo de las expectativas. La ineficacia de los Institutos Confucio es solo un ejemplo. En su búsqueda por una genuina internacionalización, los miembros del sistema de educación superior chino necesitan reajustar su mentalidad cultural. ▲

Un programa de talento único para lograr los objetivos estratégicos de China

Xiaofeng Wan

Abstracto

El Ministerio de Educación de China ha anunciado una importante reforma donde la prueba universitaria anual de admisión, gaokao, desempeña un rol fundamental. Titulado "Plan de Mejoramiento de la Fundación", trata de pasos y recursos únicos para seleccionar y formar talentos para lograr los objetivos estratégicos nacionales de China. Unas 36 instituciones de primer nivel están en el grupo piloto. Se aplican criterios de admisión más estrictos para seleccionar a los pocos calificados que se someterán a un aprendizaje universitario riguroso y lograr el éxito futuro del país.

El 15 de enero de 2020, el Ministerio de Educación de China anunció una importante reforma que involucra al *gaokao*, la prueba universitaria anual de admisión de la nación. Titulada "Plan de Mejoramiento de la Fundación" (FEP, por sus siglas en inglés), la reforma tiene como objetivo unir la educación universitaria con los objetivos estratégicos nacionales de China a través de una educación intensa en materias fundamentales como matemáticas, física, química, biología, historia, filosofía y paleografía china. Los titulados trabajarán en industrias de intereses nacionales como empresas de microprocesadores de alta gama, software e inteligencia artificial, nuevos materiales, fabricación avanzada y seguridad nacional, como también en humanidades y ciencias sociales, donde los talentos han sido escasos. Unas 36 instituciones de educación superior estarán entre el grupo piloto del plan, las mismas instituciones clasificadas como universidades de clase A bajo el Plan Universitario Doble de Primera Clase de China iniciado en 2015.

El anuncio del plan también marcó el fin del Programa de Admisión Independiente de Primer Año (IFAP, por sus siglas en inglés) aplicado desde 2003, el que permitió a las universidades de élite elegir los mejores talentos a través de criterios institucionales y del puntaje gaokao. Mediante IFAP, los candidatos con buenas calificaciones a menudo disfrutaron de ventajas significativas en el proceso de admisión, como una exigencia menor en el puntaje gaokao. El objetivo del programa era ayudar a las insti-

tuciones a recibir y matricular a estudiantes talentosos en un área específica, pero que no tuvieron un buen puntaje en el gaokao. A lo largo del programa, las universidades que aprovecharon IFAP disfrutaron de una autonomía considerable en la selección de los estudiantes que querían, pero el componente subjetivo del proceso de admisión a menudo generó críticas por su falta de transparencia y, en ocasiones, por prácticas dudosas de admisión.

No solo una estrategia de admisión como IFAP, FEP, dada su naturaleza impulsada por la misión, abarca el proceso de admisión y además la formación de talento para los próximos años. Los estudiantes admitidos bajo FEP no pueden elegir libremente las especialidades en la universidad como lo hacían con IFAP. En otras palabras, el camino académico de un estudiante durante los 4 años en la universidad y los estudios posteriores de postgrado están fijados al momento de la admisión.

Estudiantes seleccionados y admisión bajo FEP

El programa FEP abre sus puertas a solo dos tipos de estudiantes. El primer tipo son los estudiantes que obtienen puntajes altos en el gaokao; el segundo tipo son los estudiantes que han demostrado un talento extraordinario en ciertos campos académicos además de un buen desempeño en el gaokao.

A diferencia de IFAP, en el cual el proceso ocurría antes de la publicación del puntaje gaokao, FEP se centra en el gaokao, ya que el puntaje será el criterio principal utilizado por las universidades participantes para seleccionar a los estudiantes, reemplazando las distinciones académicas como las olimpiadas, los trabajos de investigación o las patentes. Las universidades combinarán el puntaje gaokao, el puntaje de evaluación de la propia universidad y el puntaje de evaluación general de calidad de la escuela secundaria de un candidato y calcularán un puntaje compuesto. Entre ellos, el puntaje gaokao abarca no menos del 85 por ciento de la ecuación.

Beneficios únicos

Los estudiantes admitidos bajo FEP tienen acceso a muchos privilegios exclusivos: clases especialmente designadas con profesores de primera clase, abundantes recursos académicos, clases personalizadas, menor exigencia de requisitos de admisión para estudios de postgrado, acceso a oportunidades y becas financiadas para estudiar en el extranjero, acceso exclusivo a laboratorios e instalaciones de investigación de nivel nacional y mejores servicios profesionales. Todavía no está claro cuántos estudiantes serán admitidos por FEP cada año. Anteriormente, en el programa IFAP, las universidades tenían un límite en la admisión de no más del 5 por ciento de su clase de primer año.

Con IFAP, los estudiantes eran preseleccionados en base a talentos demostrados en olimpiadas, investigaciones académicas, etc. Sin duda, los estudiantes provenientes de ciudades de primer nivel saturadas con recursos tuvieron una ventaja competitiva, y los de bajos niveles socioeconómicos fueron perjudicados aún más, particularmente aquellos de áreas rurales. Bajo FEP, dado el rol central del gaokao, los estudiantes tienen una oportunidad relativamente igual para competir, lo que permite una vía para que se consideren más estudiantes de entornos desfavorecidos.

Mismo plan, diferentes enfoques

A fines de enero de 2020, la pandemia del COVID-19 detuvo abruptamente a la sociedad china durante 3 meses. Ahora que la situación está bajo control, las escuelas de todo el país han iniciado las clases gradualmente. Entre los primeros grupos que reanudaron las clases presenciales están los estudiantes de último año de secundaria que rendirán el gaokao ahora postergado (7 y 8 de julio). Las universidades en el grupo piloto de FEP han anunciado posteriormente sus tan esperadas pautas de admisión.

Las instituciones piloto invierten sus mejores recursos en sus cohortes de FEP, prometiendo una ruta académica personalizada para todos los estudiantes seleccionados. El 7 de mayo de 2020, la Universidad Tsinghua, conocida por sus sólidos programas CTIM, anunció su plan de admisión para el grupo FEP de este año. La institución de élite creó 3 vías académicas, incluida la ciencia primordial con un enfoque académico, que ofrece especializaciones en matemáticas, física y química; la ciencia primordial con un enfoque de preingeniería, con especialización en bioquímica y mecánica aplicada; y humanidades primordiales, con especialización en paleografía, historia y filosofía chinas. Los estudiantes serán ubicados en 5 academias diseñadas para perfeccionar sus habilidades en sus respectivos campos. También se pone a disposición para la cohorte una ruta sucesiva de estudios de pregrado, postgrado y doctorado.

Unas 36 instituciones de educación superior estarán entre el grupo piloto del plan

Xiaofeng Wan es decano asociado de admisión y coordinador de admisión internacional en Amherst College, EE. UU. Correo electrónico: xwan@amherst.edu.

La Universidad de Pekín (otra universidad de primer nivel en China) anunció sus propias directrices el mismo día. Similar a las 3 vías en Tsinghua, Pekín también creó 3 categorías, pero con un énfasis visible en sus famosos programas de humanidades, como historia, filosofía y paleografía chinas, así como especializaciones en ciencias, física, matemáticas, biociencia y medicina.

Para ser preseleccionados por Tsinghua o Pekín, así como por todas las demás instituciones participantes, los estudiantes deben cumplir con el puntaje mínimo en el gaokao establecido por las instituciones de nivel 1 en sus respectivas provincias. Los estudiantes que tienen talentos extraordinarios en ciertas áreas académicas además tienen que demostrar al menos un segundo puesto en concursos nacionales. También se dice que la parte de evaluación institucional evalúa más el conocimiento que el plan de estudio de las clases habituales de secundaria, incluso más que el riguroso gaokao. Las entrevistas presenciales grabadas con un panel de profesores suman más factores de escrutinio y evaluación.

La reforma inaudita y la asignación de recursos señalan la ambición de China de formar talentos para que sean autosustentables para sus propios desarrollos estratégicos. Sin embargo, los criterios de admisión extraordinariamente altos indican que solo se seleccionará una pequeña cantidad de estudiantes, la que representa a los jóvenes más brillantes del país. Para estos pocos seleccionados, un camino planificado para sus 4 años en la universidad y posiblemente para sus estudios superiores garantiza una vida segura, pero también predecible. ▲

La "Iniciativa un cinturón y un camino" y la educación superior

Aisi Li y Alan Ruby

Abstracto

La "Iniciativa un cinturón y un camino" de China ya ha generado tres alianzas universitarias, pero se ha investigado poco sobre la formación de nuevos espacios de educación superior. Estas tres alianzas universitarias incluyen miembros que participan en la iniciativa y otros que lo hacen en otras. Pueden interpretarse como el creciente liderazgo de China en la internacionalización de la educación superior; sin embargo, también parecen ayudar a las instituciones que generalmente están marginadas en este proceso para ganar más visibilidad tanto a nivel nacional como internacional.

La mayoría de los comentarios sobre la estrategia "Un cinturón y un camino" de China trata sobre la infraestructura, los puertos y las ferroviarias. Con más de \$900 millones de dólares inyectados en el proyecto, es difícil imaginar que la cooperación académica e intelectual no se vea afectada. De hecho, la iniciativa ha generado hasta ahora tres alianzas universitarias.

Las alianzas

En mayo de 2015, se estableció la Alianza Universitaria de la Nueva Ruta de la Seda (AUNRS) en Xi'an, iniciada por la Universidad de Xi'an Jiaotong. Su composición actual es de 151 universidades de 38 países y regiones que comparten la misión de desarrollar el "Cinturón académico de la ruta de la seda", promover la apertura y el desarrollo regionales e intensificar los intercambios y las colaboraciones. Aunque tiene un enfoque geográfico específico en el "Cinturón económico de la ruta de la seda y la región euroasiática", con 40 o más universidades de China y más de 20 de Rusia, muchos de sus miembros provienen de otras regiones, como dos de Nueva Zelanda y más de 10 de Francia.

En el mismo año, 46 universidades de 8 países formaron la Alianza Estratégica Universitaria un Cinturón y un Camino (AEUCC) en Dunhuang, Gansu. AEUCC ha crecido hasta incluir más de 170 universidades de 25 países y tiene como objetivo desarrollar un espacio en común de educación superior junto a la iniciativa, mejorar el intercambio y la cooperación de educación superior y facilitar el crecimiento económico y social.

En 2016, se estableció la Alianza Universitaria China-Asia Central (AUCAC) en Urumchi, Xinjiang, con miembros de 51 instituciones de educación superior de siete países a lo largo del Cinturón. AUCAC propone organizar foros, mejorar la movilidad estudiantil y la transferencia de créditos entre China y Asia Central. Además, tiene la intención de facilitar el crecimiento de los Institutos Confucio en la región.

La admisión a estas alianzas no es estricta. Aunque su establecimiento fue impulsado por la iniciativa, su composición no está restringida a países que se encuentran en "Un cinturón y un camino". Si bien las redes incluyen las universidades costeras de China,